

VÍAS ROMANAS Y VISIGODAS DEL CAMPO DE HELLÍN

LÓPEZ PRECIOSO, F.J.

RESUMEN

Este artículo es el resultado de un análisis hecho sobre la red viaria que en época romana cruzaba la provincia de Albacete.

Palabras clave: Análisis, red viaria, época romana.

ABSTRACT

This paper is the result of an analysis made of the road network which in the Roman epoch crossed the Province of Albacete.

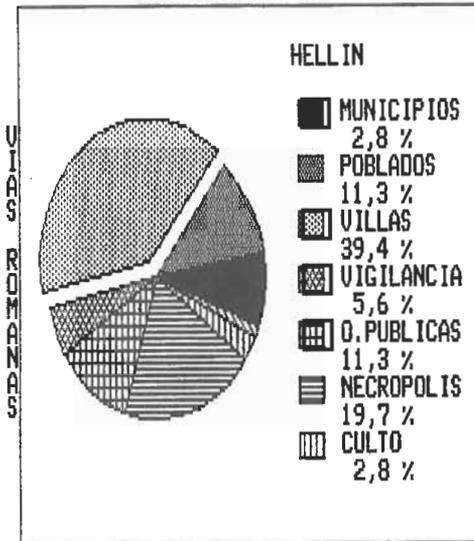
Key word: Analysis, road network, roman epoch.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el producto del análisis del trazado viario que en época romana atravesó la provincia de Albacete y sobre el que realizamos un estudio de conjunto, (López Precioso y Cadarso Vecina, inédito, en donde tratamos las fuentes e historia de la investigación). El hecho de circunscribirnos a una comarca específica se apoya en una serie de especiales circunstancias como son la realización de excavaciones arqueológicas en extensión en el asentamiento urbano de El Tolmo de Minateda y sus alrededores (Abad y otros, 1990 en prensa; 1993), que debe considerarse como el conjunto de época romana más importante de la

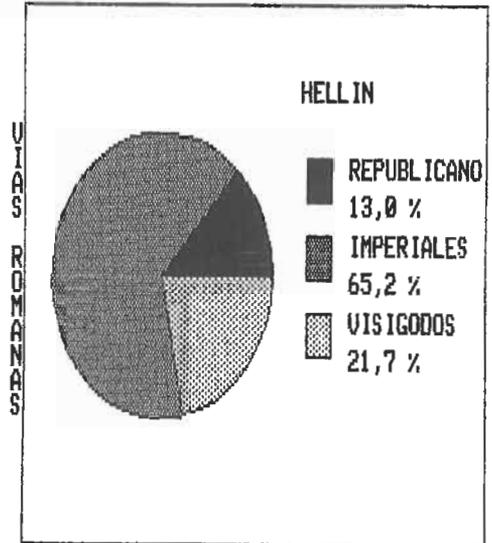
Fecha de recepción: diciembre 1993.
Museo de Hellín, Hellín (Albacete).

CAMPO DE HELLIN



TIPOLOGIA DE LOS YACIMIENTOS

CAMPO DE HELLIN



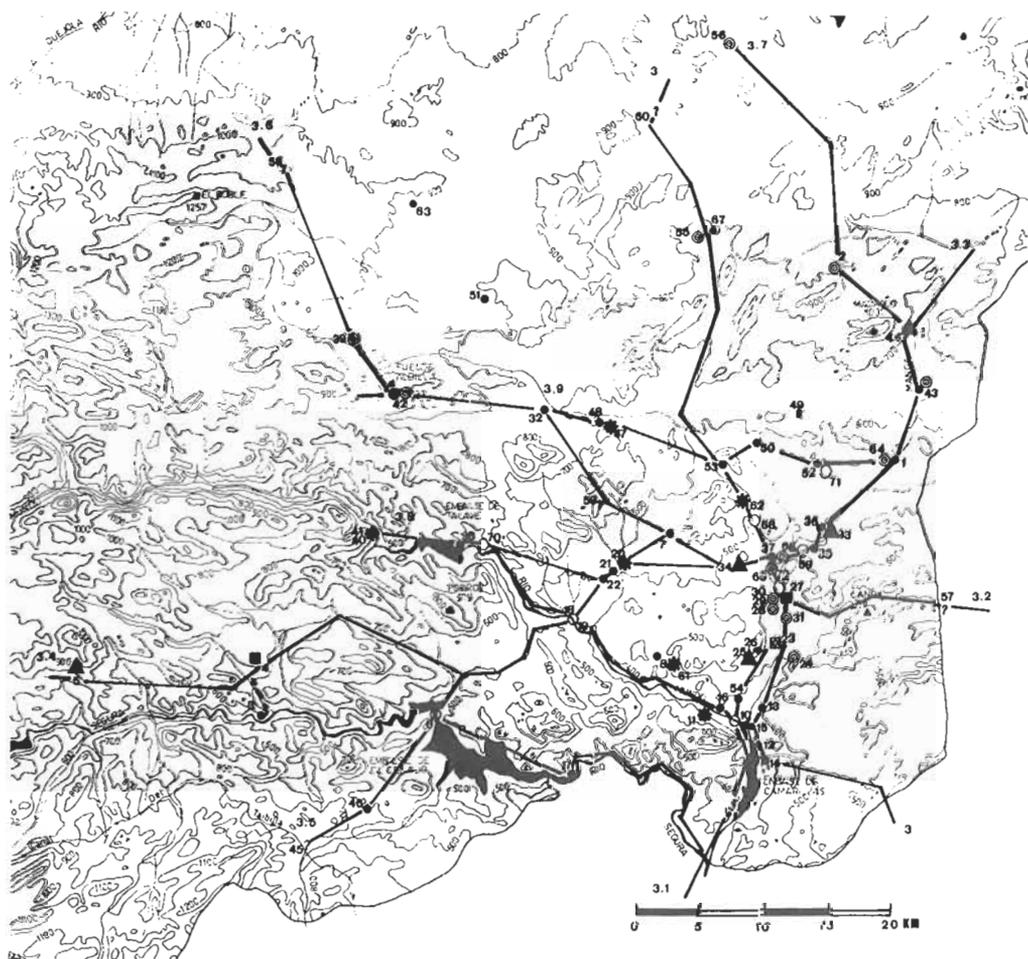
CRONOLOGIA DE LOS YACIMIENTOS

provincia de Albacete. Otra especial coyuntura se refiere a la publicación de una serie de trabajos sobre la red viaria que, desde 1969 hasta 1988, plantean una serie de hipótesis algo distintas entre sí, con lo que merece la pena su reestudio a la luz de los nuevos datos y, por último, la posibilidad de una reinterpretación del desarrollo del poblamiento de la comarca, en concreto en el valle de Minateda-Agramón, gracias a la prospección exhaustiva del territorio, con motivo de la realización de la primera fase de la Carta Arqueológica de la provincia de Albacete. Respecto a este último punto los yacimientos arqueológicos aportados en el trabajo más exhaustivo son 24 (Jordán y Selva, 1988, sin duda un excelente trabajo de restitución que no hemos variado más que en aquellos lugares en donde la información arqueológica más reciente así lo aconsejaba), mientras que nosotros utilizamos algo más de 70 yacimientos o posibles evidencias físicas del trazado viario. En algunos casos no hemos incluido los hallazgos dudosos, como por ejemplo el Lomazo de Don Pío o la Calcina (Jordán y otros, 1984: 223), por no tener suficientemente contrastado el dato correspondiente.

Queda por último reseñar el trabajo que Sillières (1982) realizó con el fin de restituir la vía que enlazaba Cartagena con Chinchilla y que afecta directamente a nuestro territorio. Trabajo que nosotros hemos seguido también por su interés y fiabilidad.

Con todo ello esperamos establecer, con una base documental suficiente, el trazado viario de la comarca en función de la jerarquización y ordenación del territorio. De esta manera la aportación principal de este trabajo estriba en ofrecer una serie de datos objetivos que constatan o modifican los trazados propuestos por investigadores anteriores, apoyándonos en la distribución de yacimientos y en las posibles evidencias físicas de la red viaria. Así pretendemos ofrecer un contraste con los trabajos al uso que se apoyan principalmente en referencias

antiguas a la existencia de caminos o en el análisis de la fotografía aérea, sin que esto quiera decir que no sean instrumentos apropiados para la restitución viaria, sino que al contrario, son elementos complementarios para el conocimiento del poblamiento del territorio elegido.



Vías romanas en el Campo de Hellín (Albacete).

- | | | | |
|---|---------------------|---|--------------------------|
| ● | Villas | ○ | Puentes y restos viarios |
| ⊙ | Necrópolis | ■ | Lugares de culto |
| ■ | Municipios | * | Poblados |
| ▲ | Punto de vigilancia | | |

2. EL POBLAMIENTO DEL CAMPO DE HELLÍN DURANTE EL PERÍODO ROMANO Y VISIGODO

Gracias a las excavaciones y prospecciones sistemáticas exhaustivas que se están realizando en esta comarca desde las primeras décadas del presente siglo, se conoce de una manera prácticamente definitiva el poblamiento de época romana y visigoda y subsiguientemente se puede establecer el tipo de funcionalidad y especialización de cada uno de los asentamientos de una manera bastante aproximada, para ofrecer una clasificación preliminar que mejora el esquema de división tripartita de ciudad o municipio, como por ejemplo el Tolmo de Minateda, villas de carácter agrícola, y poblados que se romanizan.

En la zona de Zama-La Horca los materiales más antiguos correspondientes al momento ibérico tardío avanzado se localizan en una necrópolis iberoromana en el lugar de la Cola de Zama Sur (nº 24), de donde procede el casco celto-itálico, o también el llamado lugar Norte de Cola de Zama (nº 31), que asimismo ofrece materiales ibéricos, descubierto a principios de los años ochenta. Los dos yacimientos presentan cerámicas romanas en superficie.

Su correlación en el área de Minateda se encuentra tanto en la necrópolis del Bancal del Estanco Viejo (López Precioso y Sala, 1988-1989), como en el Tolmo de Minateda, por lo que hemos de suponer que el desarrollo del poblamiento se lleva a cabo en este último lugar, teniendo una preeminencia especial como núcleo de habitación ibérico que centraliza todas las decisiones de orden político y económico al menos desde época ibérica plena (López Precioso y otros, 1992, con un punto de vista viario y económico).

Ahora bien, como contraste con lo referido anteriormente, la primera cuestión se plantea al analizar el listado de producciones cerámicas de época imperial recogidas en prospección en los años 80 y cuyo cuadro se publicó en 1984 (Jordán y otros, 1984: 239) pudiéndose apreciar que en la zona de Zama-La Horca es donde se dan los materiales imperiales más antiguos, es decir la producciones sigillatas itálicas, en concreto en Zama (nº 23), la Villa de la Horca (nº 26), inmediata al primer yacimiento, y en Peña Partida-Cabeza Llana-1 (nº 25), mientras que en el valle de Agramón-Terche se dan en Terche-1 (nº 11) y en la villa del Saltador (nº 14).

En el caso de Zama-La Horca la correlación cronológica entre los tres primeros yacimientos arroja una serie de datos que nos permiten reinterpretar el tipo de poblamiento en este lugar, ya que lo primero que se evidencia, después de conocer los asentamientos, es que lo que se ha venido llamando poblado ibérico de Cabeza Llana-1 (Peña Partida) (nº 25) no parece ser tal y por el contrario podemos pensar en él como un punto de vigilancia del valle, fundándose probablemente a partir de la plena romanización.

Tal afirmación se basa en los restos constructivos que se aprecian en la cima del cerro ya que no creemos que se puedan interpretar como de un poblado, puesto que sólo existe una construcción y todo el depósito estratigráfico restante se asocia a un asentamiento de la Edad del Bronce Clásica con una muralla perimetral defensiva realizada con placas y bloques ciclópeos. La construcción de época romana presenta una planta rectangular realizada en piedra de pequeño y mediano tamaño trabada en seco, asociándose a ésta restos de téglulas e ímbrices procedentes de la cubierta, así como los materiales arqueológicos estudiados en 1984 (Jordán y otros, 1984: 225 y 226), en donde no se puede establecer una neta diferenciación entre lo que sería un conjunto ibérico y otro correspondiente al período romano, tal y como podría pensarse si fuera un poblado ibérico que se acultura.



FIGURA 1. *Puente de la Alcantarilla de Jover (Hellín y Férez).*



FIGURA 2. *Mosaico de la Villa de Hellín (detalle).*

La posición y visualización desde lo alto del cerro de Cabeza Llana determina un control estratégico orientado al este, sur y suroeste, ya que se ve el estrecho de Los Donceles por donde discurre el camino a Begastrí (Cehegín, Murcia), así como todo el valle de Agramón y el estrecho de el Volcán de las Cabras, pero curiosamente no se ve la cabecera del valle de Minateda, lugar en donde se ubica el Tolmo, controlándose, por el contrario, directamente el llano de Zama.

Esta cuestión agrava el problema a la hora de explicar el carácter del asentamiento de Zama (nº 23), ya que su gran extensión es anómala para considerarse como una villa agrícola y los restos que se aprecian en superficie van desde un enorme número de fragmentos cerámicos muy extendidos, hasta restos de elementos constructivos como sillares o capiteles, tanto bien trabajados, tal y como es el caso del que se expone en el Museo de Albacete, como muy toscos.

Estos hechos han determinado que ciertos autores se decanten por pensar que se trata de una ciudad (Jordán y otros, 1984: 220, en donde se señalan otros investigadores anteriores que manifiestan la misma idea), si bien las tres campañas de excavaciones llevadas a cabo en los años 1985, 1986 y 1987 (Anónimo, 1987), no son conocidas en forma de informe escrito y sólo se pueden conjeturar algunos datos de la visión de los restos exhumados, como son la superposición de muros en una agrupación de cuadrículas, no excesivamente natural para tratarse de una villa debido a la potencia general de la estratigrafía, o bien la presencia de los restos de una estructura que podría considerarse como un edificio público de tipo cultural de dimensiones reducidas sin que descartemos otro tipo de funcionalidad, que sólo un análisis detenido puede constatar. En lo que se refiere a la cronología del asentamiento se puede apreciar la larga vida del mismo, ya que los materiales prospectados proporcionan un período entre inicios de la dinastía Julio-Claudia y el siglo VI d. de C. (Jordán y otros, 1984: 220), fecha que se puede prolongar hasta el siglo VII a juzgar por una marmita a mano que se encuentra depositada en el Museo de Albacete¹.

En lo que respecta a la llamada Villa de La Horca (nº 26), bien podría tratarse de la continuación espacial del asentamiento de Zama, sin perder por ello su personalidad propia, debido tanto a su cercanía como a la identidad de los materiales arqueológicos (Jordán y otros, 1984: 222).

El mencionado contraste aumenta aún más si estudiamos por otro lado el poblamiento de la parte alta del valle de Minateda-La Horca, centrándonos básicamente en el Tolmo (nº 27) y alrededores, en donde hemos de destacar la necrópolis del Bancal del Estanco Viejo (nº 28) (López Precioso y Sala 1988-1989), el pequeño Tolmo o Cerro del Lagarto (nº 29) (Sánchez Jiménez, 1947), el Cerro de las Torrecicas (nº 30) (Ídem) y el cerro de Torre Uchea (nº 34) (Jordán Montes, 1981), en este último caso algo más alejado del asentamiento principal.

En el caso del Tolmo de Minateda, la abundancia de referencias bibliográficas, desde su descubrimiento para la investigación en 1915, a raíz del hallazgo de las pinturas rupestres del Abrigo Grande de Minateda (Breuil y Lantier, 1945; Ripoll Perelló, 1988), ofrece una problemática distinta que se encuentra en vías de solución una vez que dieron comienzo las excavaciones sistemáticas, gracias a la aparición de los sillares con inscripción monumental de El Reguerón, acceso natural a la plataforma superior del cerro (Abad y otros, 1990 en prensa; 1993).

¹ Debemos agradecer este dato a María Teresa Rico Sánchez.



FIGURA 3. *Puente de Isso (Hellín).*



FIGURA 4. *Capitel de Zama (Hellín).*

La prospección realizada para el trabajo de 1984 (Jordán y otros, 1984: 218 ss.) se complementa con la llevada a cabo para la Carta Arqueológica, en donde se recogieron algunos fragmentos de cerámicas campanienses, lo que redundaba en lo que afirma Sánchez Jiménez respecto de la presencia de fragmentos «helenísticos, campanienses y pocos de sigillata» (Sánchez Jiménez, 1947: 61). Tal y como hemos dicho más arriba, esta escasez de cerámicas de época inicial del Imperio se confirma comparando el cuadro de producciones de El Tolmo de Minateda y el de Zama presentado por Jordán, Ramallo y Selva (Jordán y otros, 1984: 239) en donde se aprecia la falta de variedad en el primero respecto del segundo. Por ello y hasta el momento, la práctica totalidad de los materiales arqueológicos del Tolmo se pueden agrupar en cerámicas campanienses de época republicana, así como ciertos elementos del cambio de Era, más bien escasos, o bien producciones tardorromanas, mientras que el grueso de las cerámicas de primera época imperial sólo se dan en el valle de Zama.

El estudio de la necrópolis del Bancal del Estanco Viejo (López Precioso y Sala, 1988-1989) nos confirma la intensidad de poblamiento durante el período clásico y tardío de la cultura ibérica en el Tolmo de Minateda, así como su mantenimiento hasta el inicio de la era cristiana, sin la presencia de materiales itálicos y sudgálicos de primera época. En un solo caso las cerámicas comunes nos permiten fechar una de las sepulturas, la número 2, dentro del primer siglo de nuestra Era (López Precioso y Sala, 1988-1989: 139), así como otra con ciertas dudas (número 1), por lo que hemos de suponer que esta necrópolis se deja de utilizar intensamente antes de la plena romanización.

Por otra parte, el Cerro del Lagarto debe responder a una necrópolis de época visigoda de la que se puede pensar que tenga un origen algo anterior. Estos dos hechos inciden sobre lo dicho anteriormente en referencia a la falta de grandes complejos materiales pertenecientes a los siglos I y II d. de C. en el área del Tolmo de Minateda, por lo que podemos pensar que esta es una zona residual respecto de Zama, en donde parece concentrarse la población en estos momentos.

En lo que respecta al Cerro de Torre Uchea los escasos fragmentos localizados nos están hablando de otro puesto de vigilancia de época romana, de similares características al de Cabeza Llana-1, que no creemos deba interpretarse como poblado de época ibérica tardía, ya que lo que se puede apreciar en superficie se puede explicar como un depósito arqueológico de una sola estructura de reducidas dimensiones. Este asentamiento controla visualmente el valle de Uchea y el estrecho de Almez al Norte, y el valle de Vilches al este, así como el valle de Nava de Campana y el paso del Cerro Gordo al oeste y por supuesto todo el farallón norte del Tolmo y el valle de Minateda al sur.

Esta acumulación de datos y la reinterpretación de los asentamientos de Cabeza Llana-1 y el cerro de Torre Uchea como puestos de control y vigilancia viaria nos permiten establecer, al menos de una manera preliminar, que tanto el Tolmo de Minateda como Zama deben entenderse en conjunto, en donde el primero tiene un marcado carácter urbano a partir de una fecha que debemos considerar como muy avanzada, acaso hacia la época tardía romana (Abad y otros, 1993), mucho más evidente por la presencia superficial de los restos constructivos, debido a la mayor erosión de la plataforma, mientras que Zama queda como un modelo poco definido, localizado espacialmente en llano, con un depósito estratigráfico arqueológico cubierto por gran cantidad de aluviones, a lo que hay que añadir que el tipo de poblamiento se apoye más en un control intensivo de las tierras cultivables, por lo que debemos considerarlo un conjunto agrícola de gran entidad. Su consideración como un modelo urbano claramente definido es



FIGURA 5. *Cabeza Llana-1 (Hellín).*

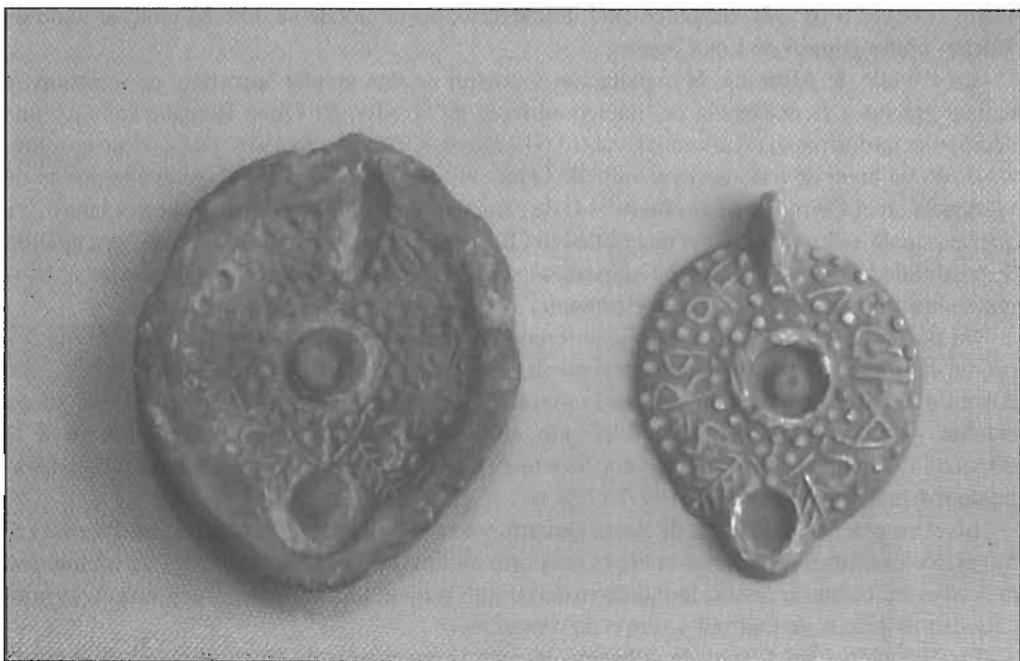


FIGURA 6. *Molde de Lucerma. Tolmo de Minateda. (Hellín).*

muy atractiva, pero hemos de esperar a su posible confirmación para poder mantener este calificativo.

Mayor dificultad se tiene para explicar porque no aparecen materiales altoimperiales en abundancia sobre la plataforma natural que es el Tolmo, y sí que aparezcan en todo el valle de Zama, si bien es posible que este último lugar concentre a la población en los momentos iniciales del Imperio, sin que podamos afirmar por el momento que se trate de un enclave urbano, tal y como hemos dicho más arriba. Así mismo los materiales más avanzados nos demuestran, al menos de un modo preliminar, que la vida continúa hasta el siglo VII d. de C., por lo que se verifica un proceso simultáneo de ocupación con el Tolmo de Minateda, para tener una mayor importancia en momentos posteriores este último, hasta llegar sin interrupciones al siglo IX d. de C. (Abad y otros, 1990 en prensa; 1993).

La localización en los alrededores del Pozo de la Nieve de Torre Uchea (nº 37) de un asentamiento romano, con zonas de habitación y funerarias diferenciadas, asociado a un miliario de Maximino El Tracio (Sillières, 1982: 250 y ss.; Abascal, 1990: 87 y 88) y la existencia del puesto de vigilancia del Cerro de Torre Uchea, ya señalado más arriba, determinan un carácter mixto para los asentamientos del valle de Uchea, tanto en un sentido agropecuario como de control viario. Aquí también destaca la presencia de una serie de núcleos con material visigodo, tales como la necrópolis de Uchea, o las estructuras de ocupación del mismo Pozo de la Nieve documentados en una reciente excavación.

Mientras, los yacimientos del valle de Vilches (López Precioso y otros, 1984) son de carácter estrictamente agrícola y ganadero (Villa de Vilches, nº 35 y Villa de Los Canales, nº 36), estructurándose en función de la vía que se dirige a Ad Turres Saetabitanas (Roldán, 1975). En este camino se localiza también un enclave con una probable función de control viario, Vilches-6 (nº 33), recientemente descubierto, desde donde se domina tanto el llano de Vilches como el paso de Los Canales.

En el valle de Albatana, la explotación y control de una amplia superficie de territorio se realiza gracias a la existencia del núcleo agrícola de la villa del Olmo Romano (nº 1) y una necrópolis tardorromana o altomedieval (nº 64), que descubrimos en 1986, pudiéndose considerar como un lugar de paso hacia el valle de Ontur, en donde se localiza otro probable puesto de vigilancia en el Cerro del Madroño (nº 44) de características similares al de Cabeza Llana-1, ya que se asienta sobre un poblado de la Edad del Bronce, pudiéndose descartar en nuestra opinión la posibilidad de que sea ibérico clásico, al ser de reducidas dimensiones y presentar unos materiales muy avanzados cronológicamente.

Su posición se explica por existir un cruce de caminos entre nuestra vía 3.3 y la vía 3.7 (según la ordenación del catálogo general de vías romanas de la provincia de Albacete, que nosotros seguimos aquí), y tal vez por la presencia de un núcleo de población (nº 43) de cierta entidad, aunque de carácter aún no definido, en Ontur, tal y como parece desprenderse de la dispersión de hallazgos localizados por Sánchez Jiménez, entre los que destacamos un sarcófago de mármol de época tardía (1947: 17 ss.).

En el caso del área de Mora de Santa Quiteria y Santiago de Mora, la Villa de los Paredes (nº 52) ejerce el control económico sobre el territorio circundante, siendo uno de los asentamientos más ricos en cuanto a restos de índole material que presenta su superficie, destacando la gran variedad de placas de mármol y restos de mosaicos.

En dirección a los Llanos de Albacete se sitúa la necrópolis de Hoya de Santa Ana (nº 2) (Sánchez Jiménez, 1943 y 1947), que presenta un desarrollo cronológico muy amplio que



FIGURA 7. *Cerro de Uchea (Hellín).*



FIGURA 8. *Sello de cerámica de Talave (Liétor).*

culmina con las inhumaciones de época romana y de las que no conocemos su correspondiente asentamiento.

Así mismo es de mencionar el asentamiento de Alborajico (nº 49), con un carácter mixto, ya que se trata de un enclave agrícola, presentando además un eremitorio de época visigoda (Jordán y González Blanco, 1985), y cuya cronología debe centrarse posiblemente en torno al los siglos IV-VII d. de C.

En el valle de Cordovilla-Sierra la salina natural justifica por sí sola la existencia del asentamiento del que se tiene constancia (nº 50), aunque en época visigoda también se conoce un pequeño asentamiento en Sierra (nº 53) (Montano, 1989), mientras que tenemos que irnos hasta el valle de Polope para volver a localizar otro asentamiento agrícola (nº 48), esta vez asociado a un posible poblado (nº 47) de época ibérica tardía que se romaniza. La villa debió de ser bastante extensa, habiendo recogido algunas teselas de mosaicos, que podrían denotar una gran importancia del establecimiento. Es de destacar asimismo la existencia de escaso material romano (un fondo de sigillata posiblemente hispánica) en el Cerro de Velasco (nº 59), yacimiento que presenta a su vez materiales encuadrables posiblemente en plena época ibérica y un nivel de ocupación de la Edad del Bronce.

El asentamiento del Rincón del Moro (nº 32) debe justificarse como enclave viario en un cruce de caminos entre las vías 3.6 y 3.9, aspecto que se aprecia nada más contemplar sus restos superficiales, debido a su escasa superficie de dispersión y a su posición en el llano, aunque sobre una pequeña elevación (unos dos a tres metros de altura relativa). Por el contrario el enclave de Fuente Albilla (Liétor) (nº 42) presenta unas características distintas, tanto por su situación en la ladera baja del cerro cercano, orientándose hacia la llanura, como por la mayor extensión superficial y los restos apreciables en superficie, inscripciones funerarias (Abascal, 1990:49 y ss.), y una posible fuente de la misma época, que nos están hablando de un poblado que controla un mayor territorio, que a su vez es atravesado por un camino que lo conecta indirectamente con el núcleo principal del Tolmo de Minateda.

Cercano a este yacimiento se encuentra la necrópolis del Cercado Galera (nº 39) (Liétor) (Chapa, 1985: 65), con materiales que van desde el final del siglo VI a. de C. al menos, hasta otros que pueden considerarse como romanos.

Hacia el norte, el asentamiento de Judarra (Tobarra) (nº 51) domina todo el valle resultante del estrechamiento de los Cerros de Hellín y la Sierra de los Buhos. Al este de Judarra la necrópolis de El Navajón (nº 55) determina uno de los puntos extremos de la vía principal, para ir a conectar con la zona del Estrecho de Pozo Cañada (nº 60), pasando por Mizquitillas (nº 67), dejando al este Pozo Moro (nº 56).

Volviendo a la zona de Liétor, el índice de hallazgos es más escaso, si bien las últimas prospecciones que hemos llevado a cabo nos han permitido conocer dos poblados asociados entre sí, con abundantes restos de cerámicas de tradición ibérica e intrusiones de sigillatas en reducido número. Estos asentamientos, Casa de la Marta-1 (nº 40) y 2 (nº 41)², se fundan como consecuencia del control y aprovechamiento agrario de una vega aluvial asociada al río Mundo, mientras que desde un punto de vista viario están situados en un camino que conecta la zona de Isso con la Sierra de Liétor-Ayna.

2 Conocidos gracias al párroco de Liétor, Don Francisco Navarro Petrel.



FIGURA 9. *Casa de la Marta-2 (Liétor).*



FIGURA 10. *Sarcófago de Ontur (detalle).*

Asimismo el asentamiento del Talave (nº 38), mal conocido, pero del que existe un sello de cerámica inédito en el Museo de Albacete, está en función de la misma vía, controlando otra porción de la vega cultivable de la zona del río Mundo.

Más al sur nos interesa destacar el enclave de Los Villares (nº 4), en Elche de la Sierra, del que se conocen varias inscripciones epigráficas (Abascal, 1990: 71 y ss.), una de las cuales confirma la existencia de un municipio, aspecto que demuestra la importancia de este yacimiento y la amplia zona de control que debió tener. Algo más al oeste se tiene constancia de otro asentamiento de época romana en el Peñón de Peñarubia (nº 5) (García Guinea, 1959), aldea de Elche, en donde pudimos apreciar un gran asentamiento correspondiente al período ibérico clásico y tardío, si bien parece no mantener una intensa vida durante el período romano imperial, pudiéndose atribuir los restos localizados: cerámicas comunes, tégulas, etcétera, a un puesto de control, ya que se localizan únicamente en la parte alta del cerro, sobre un otero y orientado hacia el valle, presentando una dispersión espacial relativamente reducida.

Asociado a la ciudad de los Villares, destacamos también la existencia de una villa en la Igualada (nº 3) (Amores y Barraca, 1984) que controla y explota el valle de la confluencia entre el Arroyo de Elche y el río Segura.

En lo que atañe al área de Férez y Socovos mencionamos por su importancia y calidad de materiales el asentamiento de tipo agrícola de los Bañuelos (nº 46) (Sánchez Gómez, 1984: 349 y 350), así como el núcleo de difícil adscripción funcional del Castillo de Socovos (nº 45), en donde se han recogido materiales romanos (Sánchez Gómez, 1984: 351 y 352).

La conexión de todas las áreas de la zona de Socovos-Liétor con el valle de Minateda se verifica por la zona en que se enclavan los puentes de Isso (nº 18 y 19) y el Llano de El Toladillo, encontrándonos con un importante núcleo rural de hábitat disperso en torno a la población actual de Isso. La primera referencia viene dada por el poblado de El Prao (nº 20), que parece responder a un período cronológico encuadrable en el momento Ibérico Tardío, que posteriormente se romaniza, teniendo cerca de él un asentamiento agrícola (nº 21) a la entrada del camino a la Fuente de Isso, que a su vez se sitúa cerca de la vía que se dirige a la Villa de Hellín. Más al suroeste, la Casa Grande (nº 22), donde se tienen localizadas diversas fosas de enterramiento excavadas en la roca, se puede encuadrar en un momento muy tardío del período romano, tal vez llegando al período visigodo, manifestándose de esta manera la intensa explotación del valle y el mantenimiento de la vía que conecta la comarca de Hellín con el área minera de Cástulo.

Un aspecto sobre el que se debe profundizar es el referente a la cronología de los mencionados puentes. Creemos que se debe realizar un estudio exhaustivo tanto metrológico como técnico y estructural de tal manera que podamos determinar su adscripción cultural. En este sentido el estudio de Baquero, Jordán y Martínez (Baquero y otros, 1983) debe servir de base para profundizar en el conocimiento de esta obra pública y desde él llegar a establecer o desechar su romanidad.

Otro punto de referencia de esta vía se encuentra en el valle de Agra, donde existe una villa (nº 8) localizada desde antiguo (Fuster Ruiz, 1988), mal conocida en la actualidad, pero que debió de ser de cierta importancia, a juzgar por los restos de mosaicos que se encontraron en el siglo XIX. Cerca de ella localizamos una aldea con materiales visigodos, dependiente del núcleo urbano de El Tolmo, que conocemos como Loma de Eugenia (nº 61).

En el valle de Hellín queda por señalar la presencia de la Villa del mismo nombre (nº 7) (Ramallo y Jordán, 1985), de la que se conocen sus mosaicos, y en donde se realizó una



FIGURA 11. *Eremitorio de Alborajico (Tobarra).*



FIGURA 12. *Mina de Oligisto. La Celia (Jumilla).*

campaña de excavaciones en 1986, de la que no se tiene constancia de sus resultados. Su presencia se justifica debido a la necesidad de explotación de un valle muy fértil regado por diversas fuentes, situándose en las cercanías de la vía que conecta el Tolmo con Balazote, a través del Rincón del Moro, desde donde se puede acceder al municipio romano de Libisosa en Lezuza (Abascal, 1990: 43 y ss.).

Controlando el valle del río Segura a la altura del El Cenajo, se encuentra el establecimiento que conocemos como el Balneario Romano (nº 17) (Jordán y Conesa, 1992) y que debe responder a un asentamiento de explotación agrícola, muy pobre a juzgar por los escasos restos superficiales, localizándose en las inmediaciones del camino secundario que enlaza las Juntas del río Mundo y Segura y el vado del puente de la Alcantarilla, en dirección a Socovos.

Queda por último señalar toda la distribución del poblamiento del valle de Agramón-Camarillas, en donde se da una alta concentración de establecimientos agrícolas en función de la riqueza y fertilidad de las tierras de la vega de Camarillas. En este sentido hay que realizar una precisión ya que la zona de los alrededores de la población de Agramón no está tan intensamente habitada, debido a la alta concentración de sal en el terreno, que hace de este territorio un punto de probable explotación salina, pero no agrícola en sentido estricto. En primer lugar señalamos el asentamiento de la estación de Agramón (nº 13) (Jordán y otros, 1984: 223), que debe explicarse como un lugar de explotación de una serie de tierras de cierta calidad. Así mismo es de destacar la presencia de materiales romanos en el Naranjo, yacimiento nº 54 (Ídem), sin que podamos ofrecer una explicación funcional alguna sobre este lugar.

El asentamiento de El Azaraque (nº 16), situado en la margen izquierda del río Mundo, muy cerca del puente (nº 10) del mismo nombre, controla parte del valle cercano a Losares, mientras que el asentamiento de Terche-1 (nº 11), ya mencionado, (Jordán y otros, 1984: 226) lo hace con el valle de Tedelche. La llamada Villa del Transformador (nº 15) (Ídem: 224), bien pudiera estar en relación más directa con el Puente del Azaraque, mientras que los asentamientos de la Casa de la Viuda (nº 12) y el Saltador (nº 14) (Ídem: 223 y 224) controlan la zona de Casas Altas y la vega cultivable de la margen izquierda del río Mundo a su paso por este paraje.

El lugar de la Camareta (nº 9) (González Blanco y otros, 1984), nos descubre la existencia de un eremitorio utilizado al menos desde el siglo IV d. de C. (Abascal, 1990: 91 y 92), llegando a época musulmana, que, aunque aislado, debe localizarse en las inmediaciones del camino que conecta el Tolmo y Begastri (Cehegín, Murcia).

Tal y como se puede apreciar en este breve repaso a los yacimientos conocidos hasta ahora, la distribución, variedad e intensidad del poblamiento, nos permite de una manera muy fiable poder establecer el esquema viario que atraviesa toda la Comarca de Hellín y sus alrededores, y ofrecer de una manera general la cronología de uso de estas vías.

Por el contrario las evidencias físicas no son tan abundantes, pudiéndose dividir en tres grupos, el primero hace referencia a los miliarios, de los que tenemos constatado uno en Torre Uchea (asociado al yacimiento nº 37), que pertenece a Maximino el Tracio (Sillières, 1982), mientras que otros tres los tenemos situados en Pozo Cañada, yac. nº 60 (Abascal, 1990), determinando el trazado de la vía principal.

El segundo grupo viene dado por la existencia de puentes de los que conocemos cuatro: los de Isso-1 y 2 (nº 18 y 19) (Baquero y otros, 1983), el puente del Azaraque (nº 10), del que restan sólo los pilares y el de la Alcantarilla de Jover (nº 6), aunque en el caso de todos ellos su romanidad esté en duda, mientras que no se analicen de una manera más exhaustiva.



FIGURA 13. *Cabeza de Las Peñas de San Pedro.*

El tercer y último grupo se define por la presencia de restos físicos del trazado de la vía. De ellos tenemos noticia de la existencia de restos de la calzada en la zona de la Venta del Vidrio (Sillières, 1982: 254 y 255), que nosotros no hemos podido localizar. Por otra parte si tenemos constancia de diversas carriladas que están asociadas a enclaves romanos, como es el caso de las de Vilches (nº 69), las de la Villa de Los Paredes (nº 71) o las del Tolmo (nº 72). Otras carriladas como las del estrecho de la Venta del Vidrio (nº 68) deben ser tenidas en cuenta aunque con cierta prevención, lo mismo que las que hemos descubierto recientemente en el camino de Hellín a la Vicaría (Liétor), a la altura del puente de Don Juan (nº 70), en nuestra vía 3.8.

3. VÍA CARTAGONOVA (CARTAGENA) - COMPLUTUM (ALCALÁ DE HENARES)

En lo que atañe a nuestra comarca la vía principal que la atraviesa es la que une Cartago Nova (Cartagena, Murcia) con Complutum (Alcalá de Henares, Madrid), que lleva el número 3 del catálogo general de caminos romanos de la provincia de Albacete (López Precioso y Cadarso Vecina, inédito), que hemos dividido en dos tramos. El primero de ellos va desde el «Puerto de la Mala Mujer», en el límite con la provincia de Murcia, hasta Chinchilla, recorrido realizado por Sillières (1982 y 1990) y parcialmente corregido por Jordán y Selva (1988), en lo que se refiere a la zona Cancarix-Minateda. El segundo tramo iría desde la mencionada Chinchilla hasta Pozo Amargo, ya en la provincia de Cuenca.

Nosotros aceptamos en su mayor parte la propuesta realizada por Sillières y la posterior variación de Jordán y Selva para el tramo 1, si bien llevamos hasta sus últimas consecuencias los datos aportados por la prospección para el valle de Minateda (ver más arriba, en el apartado del poblamiento) y la zona de Tobarra-Cordovilla, por lo que proponemos dos variaciones: la primera obligaría a llevar la vía por los alrededores de la «Casa del Saltador», llegando hasta la estación de Agramón desde donde tomaría rumbo norte enfilando el Valle de Minateda-Agramón y conectando todos los asentamientos localizados con el asentamiento del Tolmo de Minateda.

La segunda variación afecta a los alrededores de Tobarra, en donde disentimos del investigador francés que hacía pasar la vía por la misma ciudad, estimando por nuestra parte que debería ir desde la «Venta del Vidrio» hacia Cordovilla, continuando en dirección norte/noroeste por el «Camino Viejo de Alborajico», entrando en la carretera nacional y ya continuando hasta Chinchilla tal y como señala Sillières.

El segundo tramo llevaría dirección noroeste por el camino del Pozo de la Peña, atravesando la actual ciudad de Albacete, yendo a La Gineta y cruzando la carretera de La Roda a Villalgorido del Júcar para llegar a Pozo Amargo.

En comparación con las dos grandes vías mencionadas en los itinerarios antiguos (Itinerario de Antonino y Anónimo de Ravenna), esta vía que vamos a describir no está señalada en ninguno y al contrario que las primeras es la única que tiene en su trazado miliarios que jalonan su desarrollo.

Hojas 869 y 868.

La vía viene de Cieza siguiendo aproximadamente la actual carretera nacional Madrid-Cartagena, pasando por el «Puerto de la Mala Mujer» para desviarse a la altura de la «Rambla de la Melera» hacia el noroeste llegando a la «Casa del Saltador», siguiéndola en parte para llegar a la zona de la villa del Saltador (yac. nº 14), desde donde va a la estación de Agramón (yacimiento nº 13), lugar en el que tomaría rumbo norte/noroeste a través del Valle de Minateda, llegando al Tolmo por el camino de la «Casa de la Losa», pasando antes por la Cola de Zama sur (yacimiento nº 24) y después por Cola de Zama norte (yacimiento nº 31). El camino pasa por el lateral oeste del cerro del Tolmo, en donde existen unas carriladas, dejando siempre a su izquierda el Arroyo de Tobarra, dirigiéndose a Torre Uchea, realizándose el cruce de este cauce de agua a la altura de la confluencia del arroyo citado más arriba con el de Fuente García.



FIGURA 14. *Miliario de Pozo Cañada (Albacete, T.M.).*

Hoja 843.

Deja a su derecha la mencionada pedanía y pasa al pie del «Pozo de la Nieve», lugar en el que se descubre un asentamiento romano (yacimiento nº 37) asociado al miliario de Maximino el Tracio, y en donde debe de estar el cruce con la vía nº 3.3; prosigue el camino hasta la «Venta del Vidrio» para dirigirse a la zona de Cordovilla-Sierra, lugares en donde existen dos asentamientos romanos (yacimientos nº 50 y 53 respectivamente). Aquí tenemos un problema a la hora de adjudicar el paso principal ya que tanto uno como otro ofrecen la posibilidad. En nuestro caso optamos por Sierra debido al mantenimiento del sentido lineal, sin descartar la otra

opción. El camino cruza por el «Estrecho de Navajuelos» para ir al valle de Los Hitos en donde se encuentra la necrópolis de El Navajón (nº 55) dirigiéndose a la zona de Venta Nueva en Pozo Cañada, lugar en el que se tienen localizados tres fragmentos de miliarios (Abascal, 1990: 85 y ss.) (nº 59).

3.1. Tolmo de Minateda - Begastri (Cehegín, Murcia) (vía secundaria nº 3.1)

Tanto una como otra son ciudades que han tenido una vida continuada durante la época romana y han pervivido en la antigüedad tardía, tal y cómo atestiguan las respectivas excavaciones arqueológicas que se están realizando. Durante el período visigodo es la vía que conecta con Toledo la comarca del Noroeste murciano, a través del Tolmo de Minateda en donde se verifica la unión con la que viene de Cartagena. La conexión con Toledo se realiza a través de la vía 3.6. que nos lleva a Balazote y de aquí a Laminio por Libisosa. Este camino se señaló en un trabajo anterior (Selva y Jordán, 1988: 88), aunque de una manera muy genérica y sólo referente a un tramo concreto.

Hoja 868.

Desde la ciudad del Tolmo se tomaría la vía principal en dirección a Cartagena, hasta llegar a las inmediaciones del «Puente de la Horca» por donde posiblemente vadearía el Arroyo de Tobarra, atravesando el conjunto de Zama (yacimiento nº 23) y pasando al pie del asentamiento de la Horca (yacimiento nº 26), para ir a la ladera del puesto de vigilancia de Cabeza Llana-1 (yacimiento nº 25), dirigiéndose hacia el «Azaraque», lugar en el que hemos constatado la existencia de un establecimiento romano (yacimiento nº 16) que se podría poner en relación con los baños existentes (Jordán y Conesa, 1992); cruza el río Mundo por el puente nº 10 de cuya cimentación quedan aún restos y que suponemos con una alta probabilidad romano, si bien a confirmar mediante un estudio más detenido.

A partir de aquí el trazado es impreciso, puesto que el embalse de Camarillas puede haber hecho desaparecer el camino que bordearía la orilla derecha del río, dejando aislado el santuario de la Camareta (yacimiento nº 9), para ir hacia el oeste en un giro que dejaría a mano izquierda el «Cañón de los Almadenes».

Hoja 890.

El problema en este tramo estriba en determinar el nuevo cruce del río Mundo, ya que no existen restos que lo atestigüen, si bien es razonable pensar que aquí el camino debe de ir por la margen izquierda del Mundo. Seguiría por la orilla izquierda del Mundo y el Segura, para continuar por el camino de Hellín a Calasparra hasta llegar a esta ciudad, desde donde enfilaría a Cehegín.

3.2. Tolmo de Minateda-Altiplano de Jumilla (vía secundaria nº 3.2)

Su existencia viene dada por la necesidad de comunicar un enclave urbano como el conjunto de el Tolmo-Zama con una zona geográfica de personalidad acusada (Molina y Molina, 1973; 1991), que presenta un poblamiento de cierta intensidad tanto en época ibérica como en la romana, además de ser un punto intermedio que conecta con Yecla.



FIGURA 15. *Carriladas de la Venta del Vidrio (Hellín).*

Su desarrollo en los alrededores del yacimiento albacetense, ha sido planteado por Jordán y Selva (1988: 88), mientras que por la zona de Yecla, su restitución ha sido realizada por Ruiz Molina y Muñoz (1988:69 y 70). En general su trazado es de difícil identificación por la ausencia de evidencias físicas o de poblamiento.

La presencia de un fragmento de mosaico «emblemata» en la Celia, en las cercanías de la mina de oligisto (yac. n° 57), habla de la probable existencia de un yacimiento.

Hoja 868.

La vía arranca desde el Tolmo de Minateda para dirigirse rumbo éste a través de las sierras

de «Enmedio» y del «Candil», siguiendo por la actual carretera local de «La Celia», lugar en donde existe una mina de oligisto para la explotación del hierro, en donde recogimos el pequeño fragmento de mosaico «emblemata» mencionado más arriba.

3.3. Torre Uchea-Cerro del Madroño (Ontur) (vía secundaria 3.3)

Es una antigua vía de comunicación en uso durante el período romano que comunica Saetabis con Cástulo, a través de un camino más dificultoso que el descrito por los Vasos de Vicarello, pero que debió utilizarse contemporáneamente. La conexión entre ambos enclaves se realiza en función del Tolmo de Minateda que desde el período ibérico al menos actúa como un centro de gran importancia culminando en el período romano conjuntamente con Zama.

Desde aquí el camino continuaría por la vía secundaria 3.4 de nuestro catálogo, para llegar a la ciudad de Cástulo y de esta manera conectar ésta con Saetabis a través de el Cerro de los Santos, en donde enlaza con la vía principal que se dirige desde la mencionada Saetabis a Libisosa (Lezuza, Albacete) por Saltici (Chinchilla).

Hoja 843.

Esta vía saldría de Torre Uchea en dirección noreste a la altura del lugar donde apareció el miliario de Maximino, en el que existe un asentamiento que podemos caracterizar como enclave agrícola y tal vez una mansio (nº 37).

A la altura del congosto de la Casa de los Vilches, se pueden apreciar los restos de diversas carriladas en paralelo abandonadas en función de la altura de la cresta central entre ellas, para llevarnos directamente a la villa de Vilches (yacimiento nº 35), desde donde el camino se dirige a Los Canales (yacimiento nº 36), pasando antes por Vilches-6 (yac. nº 33), un pequeño asentamiento de una sola estructura sobre un cerro, prosiguiendo después por la Vereda Real o Camino de los Valencianos hasta llegar al Olmo Romano (yacimiento nº 1) en Albatana.

Hoja 844.

Desde este lugar se llega a Ontur por la actual carretera comarcal, en donde se localiza un conjunto arqueológico de época romana de una gran importancia en el que se realizaron excavaciones en los años cuarenta (Sánchez Jiménez, 1947: 17 ss.).

La vía se encamina hacia el noreste pasando al pie del Morrón del Madroño, en donde existe el punto de vigilancia mencionado en el apartado anterior (yacimiento nº 44), conectando con la vía 3.7 que se dirige a Pozo Moro por la Hoya de Santa Ana.

3.4. Tolmo de Minateda-La Puerta del Segura (vía secundaria 3.4)

El trazado más occidental fue establecido por Corchado y Soriano (1969) que intuyó su continuación hasta Hellín. Jordán y Selva (1988) establecen el inicio de la calzada a través de Agra e Isso, cruzando el río Mundo por el Puente de Isso.

Se trata del tramo oeste de la vía ibérica y después romana que enlaza Cástulo con el Levante mediterráneo a través de nuestra vía 3.3.



FIGURA 16. Carriladas de la Villa de Vilches (Hellín).

Hojas 843 y 868.

La vía sale de Torre Uchea para dirigirse a Isso por el «Camino de la Nava de Campana», pasando en primer lugar al pie del Cerro de Torre Uchea (yacimiento nº 34), dejando al sur «Agra Vieja» en donde se localiza una villa romana (yacimiento nº 8), desembocando en el «Toladillo» y la «Casa del Prado», lugar en el que se sitúa el asentamiento de Isso (yacimiento nº 21), desde donde va a la villa de Casa Grande (yacimiento nº 22), de cronología algo posterior. Luego se dirige con rumbo oeste-suroeste hacia la zona del vado en donde se encuentra el puente de Isso por donde cruza el río Mundo para llegar a «Covatillas» por el «Camino de Fajardé».

Hoja 867.

Se solapa a la carretera de Elche de la Sierra, sigue por el «Camino de Venta Hellín a Elche» atravesando las «Ramblas de las Tinajas». Continúa por espacio de tres kilómetros para coger el camino de Hellín a Yeste hasta llegar a «Villares», lugar en el que se tiene localizado un asentamiento romano (yac. nº 4), que posiblemente sea el lugar donde debe ubicarse el municipio que Abascal deduce de la inscripción nº 42 de su catálogo (Abascal, 1990: 74 ss. y 104). Desde esta aldea la vía toma el camino de Yeste hasta llegar a Peña Rubia, bordeando el «Cerro del Agua» y la «Cabeza del Alcalde». En Peña Rubia pudimos localizar un yacimiento (número

5 de nuestro estudio) ya excavado (García Guinea, 1959), que como hemos dicho antes, presenta un pequeño nivel de ocupación romano, correspondiente posiblemente a un puesto de vigilancia.

3.5. Bifurcación a Socovos (vía secundaria 3.5)

Se trata de un ramal del camino anteriormente descrito que conectaría la zona de Socovos con las inmediaciones del Puente de Isso.

Hoja 868.

Después de haber cruzado el Puente de Isso en dirección suroeste, a unos 2 kms., se verifica el desdoblamiento yendo por la actual carretera, hasta llegar al kilómetro 14 en donde toma el camino que lleva a la «Loma del Puente de la Alcantarilla».

Hojas 867 y 889.

Cruza el río Segura por el paso de la Loma de la Alcantarilla o sus cercanías para a continuación empalmar con el «Camino de Socovos a Hellín» dejando a un lado la villa de los Bañuelos (yac. nº 46), llegando a las inmediaciones del Castillo de Socovos (yacimiento nº 45).

3.6. Tolmo de Minateda - Pelas de San Pedro (vía secundaria 3.6).

Camino de índole secundaria que se debió utilizar para realizar la conexión entre el Tolmo de Minateda y Libisosa (Lezuza) durante la época romana, y que debió adquirir una importancia mayor en época visigoda si tal y como suponemos es la vía que se utiliza para ir a Toletum. Entre el Rincón del Moro y Fuente Albilla es coincidente en parte con nuestra vía 3.9.

Hoja 868.

A la altura del Cerro de Torre Uchea (yacimiento nº 34) sale otro camino en dirección noroeste (lo que actualmente se llama camino de Los Pardos) pasando por la Cuesta de Los Algezares, llegando a las inmediaciones de Hellín, lugar en el que localiza la villa del mismo nombre (yacimiento nº 7).

Hoja 843.

Desde aquí la vía recorrida iría en dirección noroeste hacia el «Rincón del Moro», pasaría entre la «Muela de Peñarrubia» y «Pinos Altos» por el piedemonte de la «Umbría del Rincón», pasando al este del Cerro de Velasco (nº 59), dejando posteriormente a su derecha el complejo arqueológico de la villa y Cerro de Polope (yacimientos nº 47 y 48), llegaría al «Rincón del Moro», en donde se ubica nuestro yacimiento nº 32, mansio o mutatio localizada en un cruce viario de segundo orden y continuaría por el camino a Fuente Albilla para tomar posteriormente dirección norte-noroeste dirigiéndose al Cercado Galera (nº 39) y enlazando con el «Camino de



FIGURA 17. *Carriladas de la Vicaría (Liétor).*

las Peñas de San Pedro», llegando al yacimiento que se localiza en la Peña que da nombre a la ciudad (nº 58).

3.7. Pozo Moro-Ontur (vía secundaria 3.7)

La consideramos como una vía de comunicación que conecta el área de Pozo Moro (Almagro Gorbea, 1983) con Ontur - Fuente Álamo a través de la Hoya de Santa Ana, importante núcleo ibérico e ibero-romano (Sánchez Jiménez, 1943 y 1947). No existen evidencias que faciliten pruebas de su existencia tales como restos de empedrado o rodaderas, pero la necesidad

de establecer una comunicación con el Cerro de los Santos, que actúa como polo de atracción desde época ibérica, es ineludible.

Hoja 817, 843 y 844.

Desde la zona de Pozo Moro-Los Calderones el camino toma dirección sureste por la «Vereda Real de Cartagena» hasta llegar a Hoya de Santa Ana. Prosigue por el de «Hoya de Santa Ana a Ontur» desde donde se dirigiría a Ontur por el «camino de Albacete», pasando al pie del Morrón del Madroño, lugar en el que ubica un poblado de la Edad del Bronce, donde posteriormente se funda un asentamiento de época romana, ya mencionado más arriba (yacimientos nº 44), con una función defensiva y de vigilancia del cruce de caminos entre esta vía secundaria y la que viene del Tolmo de Minateda en dirección al Cerro de los Santos (ver vía secundaria 3.3).

3.8. Conexión Isso-Liétor

Se trata de una consecuencia lógica ya que desde la zona de Liétor la necesidad de establecer contacto entre los poblados de a Casa de la Marta y los dos caminos principales debe realizarse de alguna manera. Como un dato secundario encontramos un toponimo como el «Camino de la Losilla», entre Isso y Hellín, topónimo que indica la presencia probable de una calzada. Desde Isso se puede tomar la dirección hacia la Puerta del Segura (vía 3.4.) o bien la que vamos describir ahora.

Hojas 843 y 868.

Desde el Prao (yac. nº 20), nos encaminamos hasta el asentamiento romano de Isso (yacimientos nº 21), para luego dirigirnos a la Vicaría por la margen izquierda del Mundo.

Hoja 842.

Continúa bordeando de un modo impreciso el río Mundo, para llegar al asentamiento del Talave (yacimientos nº 38), desde donde se dirige al Pontón de Liétor por el «Camino Viejo de Talave», dejando al sur los asentamientos de la Casa de la Marta-1 y 2 (yacimientos nº 41 y 42).

3.9. Vía Montealegre - Fuente Albilla (Liétor)

Se trata de un camino que enlaza la zona de Montealegre, a través de Albatana y el conjunto del Cercado Galera-Fuente Albilla, sitio este último (yacs. nº 39 y 42 respectivamente) que ofrece los restos mencionados en el punto 2 de este trabajo. A la altura de Fuente Albilla se realiza la conexión con el cruce viario que lleva a nuestra vía 3.6 por una parte y a esta que pasamos seguidamente a describir por otra. De esta manera se conectan diversos enclaves agrícolas por lo que este camino debe considerarse como de servicio entre estos núcleos.



FIGURA 18. *Carriladas de la Villa de los Paredes (Tobarra).*

Hoja 843.

Desde la villa del Olmo Romano (nº 1) el camino debería de ir por la actual carretera comarcal 3212 hasta llegar a la villa de los Paredes (nº 52), en donde se aprecian restos de carriladas muy encajadas en el terreno calizo, para coger el camino de «Tobarra a Jumilla», llegando hasta Cordovilla (nº 50), en donde posiblemente cruce la vía principal 3 para ir hacia Tobarra y después llegar a la villa de Polope (nº 48), desde donde va al cruce de caminos del Rincón del Moro (nº 32).

Desde el Rincón del Moro se encamina hacia el poblado iberorromano de Fuente Albilla (nº 42) de una manera imprecisa, si bien es necesario destacar la presencia del «camino de Alcaraz a Tobarra» como indicativo de una vía de comunicación con esta comarca natural y cultural.

3.10. Otros caminos de índole secundaria

Tanto el río Mundo como el Segura ofrecen una clara tendencia a ser vías naturales de comunicación por lo que incluimos aquí su reseña. En el caso del río Segura la restitución es de difícil restitución, ya que sólo tenemos la evidencia del establecimiento del Balneario Romano (yac. nº 17), aunque en época ibérica clásica y tardía se puede fijar de una manera aproximada su uso, ya que los poblados del El Tesorico, también llamado Camarillas-1, la Chamorra y el asentamiento del ibérico del Cenajo tienen que conectarse con el área del yacimiento de Peñarrubia a través de este camino (López Precioso y otros, 1992).

Es una vía de importancia secundaria, posiblemente poco utilizada que recorre toda la margen izquierda del río Segura, controlando y comunicando los escasos núcleos de población conocidos, si bien la riqueza agrícola de la vega es manifiesta. Al llegar a la zona del puente de la Alcantarilla de Jover (nº 6) se realiza la conexión con la vía 3.5.

El camino que recorre el río Mundo se organiza gracias a la existencia del asentamiento de El Azaraque (nº 16), y el poblado de Terche (nº 11), deja al norte la villa de Agra (nº 8), en donde después se fundara una aldea de época visigoda (nº 61), llegando al vado de los puentes de Isso. Desde aquí el camino seguiría su traza ascendiendo el río hasta llegar al enclave de el Talave (nº 38).

4. CONCLUSIONES

A través de **todo lo expuesto** se ha podido realizar una restitución bastante fiable del contexto viario de una comarca con un intenso y diferenciado poblamiento romano y visigodo en lo que es un territorio de transición entre la Meseta, las áreas costeras de Alicante y la zona minera de Jaén.

En general tanto la propuesta de Sillieres como las de Jordán y Selva son bastante acertadas y nosotros no hemos hecho más que ofrecer una serie de variaciones y completar el esquema viario gracias a la distribución de yacimientos.

Es de destacar tanto la presencia de un eje mayor que conecta Cartagena (Cartago Nova) con Alcalá de Henares (Complutum), como de otro que establece un nexo entre la zona minera de Linares (Cástulo) y Jativa (Saetabis).

En el caso del segundo camino su asociación con la mítica vía Heraklea es una idea interesante y muy atractiva, pudiendo ser utilizada por los cartagineses a la hora de realizar un rápido desplazamiento desde sus puntos de origen en la costa mediterránea peninsular para llegar a Cástulo, ya que era mucho más largo desplazarse hasta Libisosa y tomar el camino a Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), para después tomar rumbo a Cástulo, aunque esta ruta fuera menos accidentada.

La vía que enlaza la costa murciana con la Meseta central (Cartagena-Alcalá) es conocida en la investigación arqueológica desde hace tiempo y no ofrece problemas más allá de las matizaciones que permite el conocimiento de la distribución de hábitats y que da lugar a una serie de variaciones en la traza de la misma.

Más interesante es la constatación de un camino que enlaza Cehegín (Begastri) con el Tolmo de Minateda, ya que es posible que esta vía determine una ruta que conecte estos enclaves con Toledo (Toletum), a través de el Rincón del Moro, y cuya importancia en la época visigoda está fuera de toda duda.

En lo que respecta a los otros caminos restituídos, su existencia no hace más que afirmar la intensa dinámica de poblamiento y subsiguientemente el establecimiento de contactos comerciales a escala local y en ámbitos mayores, con el fin de recibir una serie de productos de lujo importados de la zona mediterránea o de otras zonas de la Península Ibérica, es el caso de los sarcófagos tardíos de Ontur (Sánchez Jiménez, 1947: 17 ss.) o el de Hellín (Domínguez Monedero, 1984; López Precioso y otros, 1984: 258 y 259), así como la abundante presencia de mármol de diversas tonalidades y calidades, como es el ejemplo de los aparecidos en la villa de Los Paredes.

En este sentido la red secundaria y de servicio que hemos propuesto conecta diversos enclaves de función agrícola, de tal manera que los productos elaborados en esos lugares tiene una salida hacia mercados de mayor envergadura a través de las vías principales.

La red viaria que presentamos ofrece una cronología de uso muy amplia que se apoya en precedentes ibéricos bien determinados (López Precioso y otros, 1992) y que ofrece una serie de matizaciones organizadas en función del análisis de los materiales arqueológicos conocidos. De esta manera y centrándonos en el período romano (tanto en su etapa de influencia sobre poblaciones ibéricas tardías, como ya romanizadas plenamente), las primeras cerámicas que nos interesan, producciones campanienses republicanas, se localizan en el Tolmo de Minateda y en la necrópolis de la Torre Uchea, así como en el Peñón de Peñarrubia y en la necrópolis de la Hoya de Santa Ana. Este hecho determina que la red viaria principal está en uso desde los primeros momentos y que todo el entramado interno se estructura en función de unas necesidades que van surgiendo sobre la base de una mayor complejidad y alcance en los intercambios.

Al inicio del Imperio las cerámicas itálicas sólo se localizan en Zama y en sus alrededores³, villa de la Horca, Peña Partida-1, villa del Saltador, poblado de Terche, poblado del Prao de Isso, villa de Los Paredes y villa de Vilches, es decir, en asentamientos localizados principalmente en la zona de Minateda-La Horca, Agramón, Isso y Valle de Vilches y que deben considerarse como núcleo de la romanización en sentido estricto de la zona.

Ya a partir del siglo II se puede afirmar que el poblamiento se encuentra en su máxima fase de expansión y apogeo, para continuar hasta el siglo IV-V d. de C., momento en que éste se contrae y se concentran los asentamientos en una serie de lugares concretos, en donde destaca el conjunto Tolmo de Minateda - Zama, si bien se mantiene el poblamiento en Alborajico y el poblado del Prao de Isso. Esto se traduce en abandono de ciertos caminos de carácter secundario y el mantenimiento y potenciación de otros que tienen mayor importancia en el momento tardío-visigodo, tal y como se aprecia en el eje Begastri - La Camareta - Tolmo - Alborajico.

3 Recientemente se ha localizado un fragmento de sigillata marmorata en la Cola de Zama Sur que abunda en la antigüedad de la presencia de materiales imperiales romanos en esta zona.

Este eje se complementa con la existencia de al menos dos aldeas de época visigoda conocidas muy recientemente, se trata de la Loma de Eugenia (nº 61) por una parte y de la Loma de Lencina (nº 62) por otra. En el primer caso tenemos atestiguada la existencia de una villa romana, la villa de Agra (nº 8), que parece dotar de un contexto poblacional previo a este lugar. El mantenimiento de la actividad agrícola denota la calidad de las tierras del valle y las necesidades que surgen de una mayor concentración poblacional en el Tolmo de Minateda.

En el segundo caso, la Loma de Lencina establece un nexo de unión entre el valle de Cordovilla y el valle de Alborajico, en donde se localiza una posible iglesia rupestre visigoda. La localización de este asentamiento al pie de la vía romana que debemos considerar como el eje principal de comunicaciones de Albacete entre la costa de Cartagena y la Meseta, denota el mantenimiento cronológico de este camino y la importancia que tiene este mismo para distribuir y canalizar todo tipo de relaciones económicas, comerciales y culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad y otros, 1990, en prensa: L. Abad, R. Sanz, S. Gutiérrez y F. Sala. «Informe preliminar de las excavaciones realizadas en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) durante los años 1988 y 1989». *Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*, Albacete, 1990. En prensa.
- Abad y otros, 1993: L. Abad, S. Gutiérrez y R. Sanz. «El proyecto arqueológico Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). Nuevas perspectivas en el panorama arqueológico del sureste peninsular». *Jornadas de Arqueología de Albacete en la Universidad Autónoma de Madrid*, pp. 147 y ss. Madrid, 1993.
- Abascal, 1990: J. M. Abascal Palazón. *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*. Inst. de Estudios Albacetenses, serie I, nº 51. Albacete 1990.
- Almagro Gorbea, 1983: M. Almagro Gorbea. «Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto sociocultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica». *Madridier Mitteilungen*, 24, pp. 177 y ss. Mainz 1983.
- Amores y Barraca, 1984: R. Amores Lloret y P. Barraca de Ramos. «Un nuevo asentamiento romano junto al Segura: La Igualada». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 273 y ss. Albacete 1984.
- Anónimo, 1987: Anónimo (escrito por M. J. Caja y J. Espadalé). «Zama». *Arqueología en Castilla-La Mancha*, pp. 23 y 24. Toledo 1987.
- Baquero y otros, 1983: J. J. Baquero Aguilar, J. F. Jordán Montes, y J. C. Martínez Cano. «Los puentes romanos de Isso». *Al-Basit*, 12, pp. 47 y ss. Albacete 1983.
- Breuil y Lantier, 1945: H. Breuil y R. Lantier. «Villages préromains de la Péninsule Ibérique. II, Le Tolmo, à Minateda (Albacete)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 2, pp. 213 y ss. Valencia 1945.
- Corchado y Soriano, 1969: M. Corchado y Soriano. «Estudio sobre las vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir». *Archivo Español de Arqueología*, 42, pp. 124 y ss. Madrid 1969.
- Chapa, 1985: T. Chapa Brunet. *La escultura ibérica zoomorfa*. Madrid 1985.
- Domínguez Monedero, 1984: A. J. Domínguez Monedero. «El sarcófago de Hellín (Albacete) y su contexto histórico-religioso». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 309 y ss. Albacete 1984.

- Fuster Ruiz, 1988: F. Fuster Ruiz. «Uno de los primeros textos bibliográficos sobre Arqueología de Albacete. Carlos M^a. Perier y sus noticias arqueológicas de Hellín en 1861». *Homenaje a Samuel de Los Santos*, 1984, pp. 53 y ss. Murcia 1988.
- García Guinea, 1959: M. A. García Guinea. «Excavaciones en la provincia de Albacete». *Archivo Español de Arqueología*, 32, pp. 134 y ss. Madrid 1959.
- González Blanco y otros, 1984: A. González Blanco, P. Lillo Carpio y A. Selva Iniesta. «La Cueva de La Camareta (Agramón-Albacete), eremitorio cristiano». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 331 y ss. Albacete 1984.
- Jordán Montes, 1981: J. F. Jordán Montes. *El poblamiento prehistórico en la Comarca de Hellín-Tobarra*. Tesis de Licenciatura inédita. Albacete 1981.
- Jordán y Conesa, 1992: J. F. Jordán Montes y C. Conesa García. «Aguas termales y minero medicinales en el valle bajo del río Mundo (Hellín, Tobarra, prov. de Albacete). Aspectos geográficos, hidrogeológicos, arqueológicos, etnográficos e históricos». *Espacio, Tiempo y Forma*, pp. 483 y ss. Madrid, 1992.
- Jordán y González Blanco, 1985: J. F. Jordán Montés, J. F. y A. González Blanco. «Probable aportación al monacato del SE. peninsular. El conjunto rupestre de la Muela de Alborajico (Tobarra, Albacete)». *Antigüedad y Cristianismo*, 2, pp. 335 y ss. Murcia 1985.
- Jordán y otros, 1984: J. F. Jordán Montes, S. Ramallo Asensio y A. Selva Iniesta. «El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 211 y ss. Albacete 1984.
- Jordán y Selva, 1988: J. F. Jordán Montes y A. Selva Iniesta. «Notas sobre la red viaria romana en la comarca de Hellín-Tobarra». *Vías Romanas del Sureste*, 1986, pp. 85 y ss. Murcia 1988.
- López Precioso y Cadarso Vecina, inédito: F. J. López Precioso y M^a. V. Cadarso Vecina. *Las vías romanas de la provincia de Albacete*. Original inédito, depositado en el Instituto de Estudios Albacetenses.
- López Precioso y otros, 1984: F. J. López Precioso, J. F. Jordán Montes y J. C. Martínez Cano. «Las villas romanas del valle de Vilches (Hellín)». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 257 y ss. Albacete 1984.
- López Precioso y otros, 1992: F. J. López Precioso, J. F. Jordán Montes y L. Soria Combadiera. «Asentamientos ibéricos en el Campo de Hellín. Su relación con el trazado viario y la red comercial», *Revista Verdolay*, 4, pp. 51 y ss. Murcia, 1992.
- López Precioso y Sala, 1988-1989: F. J. López Precioso y F. Sala Selles. «La necrópolis del Bancal del Estanco Viejo (Minateda-Hellín, Albacete)». *Lucentum*, VII-VIII, pp. 133 y ss. Alicante 1991.
- Molina y Molina, 1973: M^a. C. Molina Grande y J. Molina García. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia 1973.
- Molina y Molina, 1991: M^a. C. Molina Grande y J. Molina García. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Addenda 1973-1991. Murcia 1991.
- Montano, 1989: P. Montano Algaba. «Apuntes de Arqueología. «El Castellar» de Sierra-Tobarra (Albacete)». *Revista de Estudios Tobarreños*, 1, pp. 9 y ss. Albacete 1989.
- Ramallo y Jordán, 1985: S. Ramallo Asensio y J. F. Jordán Montes. *La villa romana de Hellín, Albacete. Una contribución al conocimiento del mundo rural romano en el Alto Segura*. Murcia 1985.
- Ripoll Perelló, 1988: E. Ripoll Perelló. «Cartas al Abate Henri Breuil referentes al descubri-

miento de Minateda (Albacete)». *Homenaje a Samuel de los Santos*, 1984, pp. 58 y ss. Murcia 1988.

Roldán, 1975: J. Roldán Hervás: *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el conocimiento de las vías romanas de la Península Ibérica*. Madrid 1975.

Ruiz Molina y Muñoz, 1988: L. Ruiz Molina y F. Muñoz López. «Las vías de comunicación romanas en la comarca de Yecla». *Vías romanas del Sureste*, 1986, pp. 67 y ss. Murcia 1988.

Sánchez Gómez, 1984: J. L. Sánchez Gómez. «Panorama arqueológico de Socovos». *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. I, pp. 341 y ss. Albacete 1984.

Sánchez Jiménez, 1943: J. Sánchez Jiménez. *Memoria de los trabajos realizados por la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Albacete en 1941*. Informes y Memorias, 3. Madrid 1943.

Sánchez Jiménez, 1947: J. Sánchez Jiménez. *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946*. Informes y Memorias, 15. Madrid 1945.

Sillières, 1982: P. Sillières. «Une grand route romaine menant à Carthagène: La voie Saltigi-Carthago Nova». *Madriider Mitteilungen*, 23, pp. 247 y ss. Mainz 1982.

Sillières, 1990: P. Sillières. *Les voies de communication de L'Hispanie Méridionale*. Publications du Centre Pierre Paris, 20. Paris, 1990.

Nº	Denominación	Municipio	Tipo	Bibliografía
001	Olmo romano	Albatana	Villa?	Inédita
002	Hoya de Santa Ana	Chinchilla	Necrópolis	Sánchez Jiménez, 1947
003	Villa de la Igualada	Elche de la Sierra	Villa	Amores y Barraca, 1982
004	Los villares	Elche de la Sierra	Municipio	Abascal 1990
005	Peñarubia	Elche de la Sierra	Puesto de vigilancia	García Guinea, 1959
006	Puente de la Alcantarilla	Férez y Socovos	O. Pública	Inédito, no es segura su romanidad
007	Villa de Hellín	Hellín	Romalo y Jordán, 1985	
008	Villa de Agra	Hellín	Villa	Fuster Ruiz, 1988
009	La Camareta	Hellín	Eremitorio	González Blanco y otros, 1984
010	Puente del Azarique	Hellín	O. Pública	Inédito, no es segura su romanidad
011	Terche-I	Hellín	Poblado	? Jordán y otros, 1984
012	La Casa de la Viuda	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1994
013	Estación de Agramón	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1994
014	El Saltador	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1994
015	El Transformador	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1994
016	El Azarique	Hellín	Indeterminado	Inédita
017	Balneario romano	Hellín	Mansio? Villa?	Jordán y Conesa, 1992
018	Puente de Isso-1	Hellín	O. Pública	Baquero y otros, 1983 no es segura su romanidad
019	Puente de Isso-2	Hellín	O. Pública	Baquero y otros, 1983 no es segura su romanidad
020	El Prao	Hellín	Poblado	Jordán, 1981
021	Villa de Isso	Hellín	Indeterminado	Inédita
022	Casa grande	Hellín	Indeterminado	Inédita
023	Zama	Hellín	Conjunto agrícola	Caja y Espadale, 1987
024	Cola de Zama. Sur	Hellín	Necrópolis	Inédita
025	Cabeza llana-1 (Peña Partida)	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1984
026	Villa de la Horca	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1984
027	Tolmo de Minateda	Hellín	Municipio	Breuil y Lantier, 1945

Nº	Denominación	Municipio	Tipo	Bibliografía
028	Bancal del Estanco Viejo	Hellín	Necrópolis	López Precioso y Sala, 1988-89
029	Cerro del Iagarto	Hellín	Necrópolis	Breuil y Lantier, 1945
030	Las Torrecicas	Hellín	Necrópolis	Breuil y Lantier, 1945
031	Cola de Zama Norte	Hellín	Necrópolis	Inédita
032	Rincón del Moro	Hellín	Mansio?	Inédita
033	Vilches-6	Hellín	Puesto de vigilancia	Inédito
034	Cerro de Torre Uchea	Hellín	Puesto de vigilancia	Jordán Montes, 1981
035	Villa de Vilches	Hellín	Villa	López Precioso y otros, 1984
036	Los Canales	Hellín	Indeterminado	López Precioso y otros, 1984
037	Villa de Torre Uchea	Hellín	Villa?	Sillières, 1982
038	El Talave	Hellín	Indeterminado	Inédito
039	Cercado Galera	Liétor	Necrópolis	Chapa, 1985
040	Casa de la Marta-1	Liétor	Poblado	Inédito
041	Casa de la Marta-2	Liétor	Poblado	Inédito
042	Fuentealbilla	Liétor	Poblado Necrópolis	Abascal, 1990
043	Conjunto de Ontur	Ontur	Mecrópolis villa?	Sánchez Jiménez
044	Cerp Madroño	Ontur	Puesto de Vigilancia	Sánchez Jiménez, 1947
045	Castillo de Socovos	Socovos	Indeterminado	Sánchez Gómez, 1984
046	Los Bañuelos	Socovos	Villa	Sánchez Gómez, 1984
047	Cerro de Polope (de los esqueletos)	Tobarra	Poblado	Inédito
048	Villa de Polope (de Burrapata)	Tobarra	Villa	Inédito
049	Alborajico	Tobarra	Eremitorio	Jordan y González Blanco, 1985
050	Villa Cordovilla	Tobarra	Indeterminado	Selva y Jordán, 1988
051	Villa de Judarra	Tobarra	Indeterminado	Selva y Jordán, 1988
052	Villa de los Paredes	Tobarra	Villa	Inédita
053	Sierra	Tobarra	Indeterminado	Montano, 1989
054	El Naranjo	Hellín	Indeterminado	Jordán y otros, 1984
055	El Navajón	Tobarra	Necrópolis	Sánchez Jiménez, 1947
056	Pozo Moro	Chinchilla	Necrópolis	Almagro Gorbea, 1983
057	La Celia	Jumilla	Indeterminado	Inédito
058	Peñas de San Pedro	Peñas de San Pedro	Indeterminado	Inédito
059	Cerro de Velasco	Hellín	Indeterminado	Inédito
060	Venta Nueva el Estrecho	Pozo Cañada	Miliarios, resto viario	Abascal, 1990
061	Loma de Eugenia	Hellín	Poblado	Inédito
062	Loma de Lencina	Tobarra	Poblado	Inédito
063	Villa de Pozohondo	Pozohondo	Indeterminado	Inédito
064	Cerro de la Depuradora	Albatana	Necrópolis	Inédito
065	Uchea-3	Hellín	Necrópolis	Inédito
066	Pozo de la Nieve. Torre Uchea	Hellín	Necrópolis, Silos	Inédito
067	Mizquitillas	Chinchilla	Villa? Horno	Inédito
068	Carriladas de la Venta del vidrio	Hellín	Resto viario	Inédito
069	Carriladas de Vilches	Hellín	Resto viario	Inédito
070	Carriladas del Puente de Don Juan	Liétor	Resto viario	Inédito
071	Carriladas de la Villa de los Paredes	Tobarra	Resto viario	Inédito
072	Carriladas del Tolmo	Hellín	Resto viario	Inédito